

# EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO II.

MURCIA 20 DE JULIO DE 1877.

NÚMERO 28.

## SUMARIO.

DESPEDIDA, por D. A. G. Alix.—LAS JOROBAS, por D. G. Flores.  
—EL TRABAJO, por D. P. Soler.—NADA, por D. F. Serrano de la Pe-  
drosa.—A LA SOCIEDAD LITERARIA DE MURCIA, (poesía) por don  
Zacarias Acosta.

### EN LA ÚLTIMA REUNION LITERARIA DE LA PRESENTE TEMPORADA.

#### DESDEDIDA.

Reunidos por última vez en la temporada actual para celebrar una de nuestras queridísimas reuniones, permitirme, amigos y compañeros un sentido Adios, expresion fiel y exacta del sentimiento que me anima.

Hace dos años que vengo asistiendo á estas fiestas semanales, porque fiestas son dadas nuestras aficiones, los ratos agradables que en este recinto pasamos dedicados á rendir culto á la ciencia y al arte.

Pero existen leyes á cuyo cumplimiento se está forzosamente obligado, y una de esas leyes, la fatal de la necesidad me arrastra á alejarme de mi pátria y á separarme de vosotros para ir á buscar ese *pan nuestro de cada dia*, lejos del sitio donde abrí por vez primera los ojos á la luz, y donde sentí las primeras y más caras afecciones.

La libertad de accion, no es tan absoluta que no encuentre obstáculos en sus aspiraciones y deseos; la mia, quisiera estar cubierta siempre por este cielo sereno y descansar sobre este suelo cubierto de flores y frutales. La mia no quisiera apartarse de sus relaciones, de sus amistades, de sus conocimientos, y no obstante nada de esto la es dado realizar, porque la inteligencia le aconseja emigre como las golondrinas para encontrar en esa emigracion la imprescindible satisfacion de sus necesidades.

Qué tranquila se deslizaba mi existencia en este recinto, abarcando con una mirada un

mundo conocido, y como tal lleno de encantos; que al mismo tiempo que la razon comprende lo siente el corazon!...

Si algunas tardes queria vivir en brazos de la Historia, conociendo el ayer de nuestros pueblos y de nuestra existencia, en este mismo sitio sin más libros que los objetos que nos rodean, yo, contemplando el arma de piedra de los primitivos Celtas, conocia con solo la presencia de ese objeto la manera de ser de los pobladores primeros de nuestra península.

En esa Anfora Romana, parece como que está escrita la costumbre, la vida rudimentaria del pueblo Rey, cuyo estudio en este lugar se hace sintiéndolo, así como esos ídolos traen el recuerdo de Numa y Vestales, del Capitolio y Jano.

No es necesario en este parage abrir los libros para conocer las magnificencias orientales de los árabes, porque esos mosaicos hacen pensar en la existencia de Medina Azhara y en el lujo suntuoso y creacion artística de la mezquita de Cerdova.

Y en este lugar donde se miran unidos los pueblos y tiempos que fueron con los tiempos y pueblos que son, es el destinado para nuestras reuniones, es el templo augusto de una religion intelectual que todos practicamos y en la que todos encontramos satisfechas nuestras aspiraciones y realizados nuestros deseos.

Por eso, al apartarme forzosamente de esta ciudad, dejó en ella las afecciones mas purísimas de mi alma, dentro de su recinto se encuentra los risueños recuerdos de dias venturosos; aquí he sentido la amistad; he practicado el culto de lo bello; por eso son recuerdos que se gravan tan profundamente en el corazon, que no es posible los borren ni las épocas felices ó desgraciadas, ni la marcha destructora del tiempo.

